

Reflexiones sobre la problemática de la relación globalización-educación-desarrollo humano

Ginneth Pahola Cadena Malte¹

Cómo citar este artículo: Cadena-Malte, G. P. (2023). Reflexiones sobre la problemática de la relación globalización-educación-desarrollo humano. *Revista Fedumar*, 10(1), 149-155. <https://doi.org/10.31948/rev.fedumar10-1.art-14>

Fecha de recepción: 06 de agosto de 2023

Fecha de aceptación: 28 de septiembre de 2023

Resumen

El acto de escribir es, en sí, resistir, analizar, emancipar y reflexionar sobre las distintas posibilidades que existen dentro de la existencia del ser humano; en consecuencia, se promueve redactar documentos que aborden el tema de la educación desde las diferentes dinámicas que la rodean. Así, el artículo de reflexión, tras una serie de lecturas, establece y desarrolla una interconexión entre los conceptos de Globalización, Educación y Desarrollo Humano. La reflexión tiene como intención, incitar al lector a replantearse las diferentes acciones que realiza en el diario vivir y cómo estas pueden ayudar a las distintas necesidades que existen a nivel individual y social, analizando la perspectiva educativa de Colombia, donde se cuestiona el quehacer de todos los participantes en la educación y cómo la globalización llega a beneficiar y presentar desventajas en este espacio y en el desarrollo humano en un presente evolutivo.

Palabras clave: globalización, educación, desarrollo humano, territorio, sociedad, PIEMSA.

Artículo de reflexión derivado de una serie de lecturas llevadas a cabo dentro de la Maestría en Pedagogía de la Universidad Mariana (Pasto), con asesoría del Mag. Richard Estacio, docente del programa, realizado entre marzo y agosto 2023.

¹ Licenciada en Filosofía y Letras, Universidad de Nariño. Técnica en Primera infancia, INESUR. Estudiante de Maestría en Pedagogía, Universidad Mariana, Pasto. Correo: pahola.cadena09@gmail.com / gipacadena123@umariana.edu.co

Introducción

Históricamente, la educación se ha enfrentado a una diversidad de problemáticas, razón por la cual, reconocer la realidad que vive un país o territorio es, sin duda, uno de los retos al momento de establecer políticas educativas acordes con las necesidades existentes. Si bien la llegada de la globalización, las condiciones sociales, económicas y culturales permean algunas problemáticas educativas, han abierto un paso a la información y conocimientos que antes no eran posibles debido a la falta de herramientas. Según García y Pulgar (2010), "el proceso de globalización se efectúa a través de los flujos comerciales de capital, información y conocimiento que circulan alrededor del mundo y que involucran, en mayor o menor medida, a la mayoría de los países (p. 2). Romero y Vera (2009) añaden: "La globalización implica también una mayor interacción cultural entre los pueblos que, en las últimas décadas se ha intensificado gracias al desarrollo y uso de las TICs" (sic) (p. 432).

Comprender, analizar y reflexionar sobre estos conceptos permite abordar los desafíos y oportunidades que surgen con el tema de la educación y las diversas interconexiones que son establecidas.

De tal modo, se hace necesario llevar a cabo una investigación rigurosa sobre la educación, el desarrollo humano y la globalización, dado que esta desencadena un impacto en la calidad de vida, la diversidad a nivel cultural y política. Mencionaba John Dewey (1938): "La educación no es la preparación para la vida; la educación es la vida en sí misma" (p. 1), ratificando el compromiso y el papel de estos conceptos con el desarrollo de la vida y las demás esferas.

Se trata de un desarrollo donde las personas puedan tener la vida que valoren y, aprovechen su potencial como seres humanos. "Desde la perspectiva del desarrollo humano, queremos un mundo en el que todas las personas tengan libertad para desarrollar plenamente su potencial en la vida, a fin de lograr aquello que consideren valioso" (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2016, p. 21). En última instancia, el desarrollo humano se basa en la

realización de nuestro potencial; en lo que las personas pueden hacer, en lo que pueden llegar a convertirse –sus capacidades– y en la libertad de disponer de opciones reales en la vida.

Hoy en día, la globalización y la internacionalización abren espacios articulados de estudio para los tópicos emergentes en materia de la relación globalización, educación y desarrollo humano, por lo cual una metodología reflexiva frente a estos conceptos logra ser una de las herramientas clave que desengranan aquellos interrogantes que son formulados tras un análisis riguroso de los conceptos mencionados.

Desarrollo

La educación, como un campus histórico temporal, necesita de su reflexión permanente sobre lo que enseñamos y para qué enseñamos, cuestión que debe ser analizada por todos los actores involucrados en este proceso; la educación y el propósito deben ser evaluados y redirigidos al desarrollo integral del ser humano. El desconocimiento de las necesidades e intereses que tienen las nuevas generaciones en cuanto a nuevas demandas sociales, ambientales y, por supuesto, personales e interpersonales, perpetúa la brecha entre los diversos contextos en los que se mueve el hombre y su formación pertinente.

Conceptos como globalización, educación, territorio, convergen en definir una serie de estrategias que conllevan no desconocer y olvidar tradiciones y costumbres que hacen de cada pueblo multicultural y diverso, para no olvidar las bases de lo que ha formado la cultura que conocemos, una cultura que se expresa, mueve y conecta entre ella a través de los diferentes diálogos y encuentros entre los numerosos grupos culturales.

Colombia se caracteriza por ser el segundo país más biodiverso a nivel mundial, lo cual implica que cuenta con recursos que el hombre necesita para subsistir, resultando un lugar atractivo para otros países; sumado a esto, la gran diversidad entre su población teje una cultura donde enmarca la historia en cada rincón, que siembra cada ladrillo con el sudor de su gente, cargando

una memoria que se expande cada día, construyendo una región rica en cultura, diversidad y palabra.

La palabra que crea mundos y pensamientos ha de construir epistemologías y, llevar a la praxis cada una de estas, permitiendo establecer teorías que logran ser reconocidas a través del mundo; se han formado pensadores y gestado líneas de pensamiento que recaen en los diferentes contextos que ha formado el hombre, como lo social, económico, cultural y político. Hablar de estos espacios implica hablar de desarrollo, de conceptos tales como la globalización, palabra que escandalizaba en otros tiempos y aterraba, pero que hoy es el timón que conlleva el cambio a nivel mundial. Según Bodemer (1968):

Hace más de un siglo y medio, Marx provocó al mundo burgués con célebres palabras: «Un fantasma recorre Europa: el comunismo». Hoy es otra la frase que está en boca de los líderes políticos, gerentes de empresas, trabajadores y científicos: «Un fantasma recorre el mundo: la globalización». Lamentable pero comprensiblemente, no existe ni una definición clara ni una teoría de la globalización. ¿Se trata entonces de nuevas tendencias evolutivas o sólo de una palabra de moda? (p. 54)

Indiscutiblemente, la aceleración en la comunicación y el ámbito de la tecnología hacen que los mercados se aceleren y el dinero empiece a moverse entre los países, haciendo de esto que el más poderoso sea quien cuente con los mejores equipos o sea capaz de crearlos, exportándolos y moviendo un lucro, el cual lo posicionará en una buena economía.

Uno de los contextos en los cuales la globalización interviene de manera radical es en el campo de la educación, donde diversos cambios en el plan académico, modelos pedagógicos, evaluativos y demás han sido gestados. Es relevante recordar que las instituciones educativas desempeñan un papel importante en el desarrollo humano; inicialmente, este espacio es en donde se genera el primer contacto con la otredad, se reconoce la existencia de sí mismo por el otro, se aprende nuevos conocimientos y se interactúa con el mundo.

Este contacto humano logra un avance racional y un reconocimiento emocional tras compartir con otros pares, dado que, reconocerse en el otro es parte del avance evolutivo, pues inventa nuevas formas de comunicación; de ahí lo necesario del contacto, pues implica la recreación de que lo que se conoce ha sido creado por el hombre.

Con base en lo anterior, en Colombia se debe examinar las dinámicas del fenómeno de la globalización y hacer una revisión pertinente que de vele en los territorios, esos currículos implementados y las prácticas pedagógicas al servicio de las maquinarias económicas y políticas del país, que dejan a un lado su construcción cultural y contextualizada a la realidad, castrando la creatividad, desconociendo la parte emocional del hombre, la cultura, la región, el territorio, la voz y el pensamiento de los personajes implicados en el proceso educativo, como son: docentes, directivos, estudiantes, padres de familia y comunidad.

A primera vista, la cosa no 'pinta' bien, pues la praxis pedagógica sin contexto deja de ser en sí misma, justamente pedagógica. Al respecto, Zuleta (1985) afirma lo siguiente:

Igual cosa ocurre en el caso de la enseñanza de la geografía. A un estudiante de bachillerato le enseñan los afluentes principales de los grandes ríos como el Magdalena, el Cauca, el Amazonas, etc., y, si no los aprende, puede llegar hasta perder el año. En cambio, no son fundamentales ni se enseñan otros aspectos como, por ejemplo, qué significa, desde el punto de vista cultural, social y económico, ser del trópico y no de un país de estaciones o qué ha significado la montaña en la vida económica y cultural del país. (p. 3)

El panorama de Colombia desde su historia en educación, cuenta la implementación de modelos educativos que han venido de epistemologías occidentales que se han consolidado en países de primer mundo y se han dado a conocer en América Latina a través de estas herramientas de comunicación, las cuales tratan de adaptarse a la realidad que se vive en cada país, pues el gobierno es el encargado

de velar las cuestiones educativas en cada lugar a través del Ministerio de Educación, quien es el órgano principal de las políticas educativas que se da a nivel nacional y quien mantiene mecanismos de diálogos y participación con los gobiernos regionales y locales, tratando de adoptar un modelo educativo acorde con lo que se requiere. Sin embargo, pese a estas estrategias, no quiere decir que la educación colombiana esté entre una de las mejores, pues evidencia falencias que, según los modelos impuestos por la globalización, como las pruebas evaluativas nacionales e internacionales, no dejan en buena posición al país; un ejemplo de esto son las pruebas PISA, donde Colombia obtuvo un resultado menor que el de la media.

Esto lleva a cuestionarse sobre las falencias que el sistema educativo colombiano aún no resuelve. Difícilmente, podrán las instituciones acoger un plan de estudios de manera libre, dado que están regidas por una normativa que es dictada por el gobierno y por organizaciones como la UNESCO, entre otros entes de poder que dirigen y controlan el sistema educativo, con el fin de manejar a la población a interés propio, por lo cual se requiere que las instituciones tomen una autonomía que no viole las principales reglas impuestas por el poder, pero sí una postura crítica y reflexiva frente a las diferentes decisiones que sean acogidas dentro de los establecimientos, bajo una autonomía responsable frente a las problemáticas, dando paso a un proceso de concertación que se ajuste a la ley y beneficie al pueblo.

El discurso de un cambio debe estar empapado por la realidad que conlleva cada territorio de nuestro país, con proyectos enfocados en la recuperación y la transformación de lo que se enseña y se aprende en las aulas de clase. Así pues, nace el proyecto PIEMSA (Muñoz et al., 2019), dirigido a afrontar acertada y pertinentemente las necesidades, retos e intereses de la comunidad, un proyecto pensado con la comunidad, que nace del pueblo y es para el pueblo.

Específicamente, el proyecto está enfocado en la región andina, en el territorio de Pasto, y ha sido creado

bajo la mirada pedagógica y participativa de todos los entes que hacen parte del proceso educativo, como: profesores, directivos, estudiantes, familiares y sociedad, pues reconoce la importancia de articular a toda la población, para que el aprender y el enseñar estén presentes y sean conocidos por la comunidad. PIEMSA es una apuesta educativa para consolidar la paz y el logro de un desarrollo alternativo desde el pensamiento propio mestizo para formar a un 'Ser del Sur' que habite con pertinencia su territorio y el mundo, sin depredar el ambiente, generando condiciones que favorezcan un vivir diferente y bueno para todos.

Una paz sostenible es una de las propuestas que este proyecto abraza y sobre el cual monta su propósito, pues también acoge la realidad de las comunidades educativas, donde problemas como el acceso y cobertura, permanencia, bilingüismo, inclusión personal, social y cultural, son tomados con cuidado, debido al gran número de culturas. En los encuentros entre los diferentes pueblos prevalece la conservación y el respeto de cada comunidad, donde la interculturalidad que se maneja en Colombia redirige ayudas en torno a favorecer el diálogo, pues es un derecho que se fundamenta en los derechos humanos, apoyados incluso por la UNESCO y, como sostiene Rivera (2010, como se cita en Gulino y Martinengo, s.f.) "supone una capacidad de organizar la sociedad a nuestra imagen y semejanza, de armar un tejido intercultural duradero y un conjunto de normas de convivencia legítimas y estables" (párr. 27)

Un panorama amplio sobre este proyecto nos brinda grandes soluciones a nivel nacional, dado que el plan de estudio y la metodología implicada nos hablan sobre las diferentes habilidades que se trabajaría a lo largo de su aplicación; una educación emocional, por ejemplo, la cual es de suma importancia en la actualidad, donde el docente será el encargado de ejecutar y encaminar la propuesta, pues, como mencionan Costa et al. (2021):

Es importante destacar la importancia que adquiere el rol docente en su práctica pedagógica, ya que su desempeño exige un alto nivel de

sensibilidad a las emociones propias y de sus estudiantes, facilitando así una óptima calidad de las relaciones interpersonales que se dan al interior de la escuela.

La práctica profesional se encuentra constantemente controlada por conductas emocionales, de modo que estamos ante una práctica cognitiva y emocional, y "en tanto que seres humanos, los profesores están siempre bajo la influencia de las emociones" (Casassus, 2007, p. 241). Es entonces donde se visualiza la necesidad de que las y los docentes desarrollen necesariamente su Inteligencia Emocional para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje en sus aulas. (p. 220)

Los docentes serán un órgano ejecutor de acciones, que reconozcan los diferentes estados emocionales que los estudiantes puedan tener a lo largo de su recorrido, donde el convivir y la palabra compartida diariamente pueden ayudar a identificar las falencias, temores, problemas personales e interpersonales, etc. El cuidado y la protección de los estudiantes es una tarea diaria que los docentes adquieren, y esta es reforzada en el hogar, por lo que se demanda una comunicación entre la comunidad educativa, padres de familia, tutores, sociedad.

Para finalizar, se debe poner ante la mesa, la relevancia de políticas públicas educativas que sean trabajadas en comunidad. Proyectos como PIEMSA, que están enfocados en las problemáticas exactas de una región, beneficiarían a todas las regiones, pues estas propuestas están centradas en la realidad próxima del día a día de los estudiantes y de la comunidad. Se hace necesario fortalecer las escuelas para el desarrollo humano, reconocer su cultura, su territorio, tener una visión que esté a favor de las peticiones de cada comunidad, hecho que implica el estudio y la investigación de teorías y conocimientos propios y de accidente, donde la globalización y sus herramientas pueden ayudar; no obstante, este acercamiento con la realidad debe darse con cuidado, pues se trata de conocer sin invadir, respetando los saberes de los mayores y de la comunidad.

Bajo una pedagogía crítica, con metodologías que se abren a la voz de los principales implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se puede lograr una transformación que luche, pese a todas las carencias que aún existen en el sistema educativo colombiano. Es menester poder gestar el cambio para transformar y producir una educación que logre repensar un desarrollo sano y autosustentable para la sociedad que se requiere en este punto de la historia.

A continuación, se presenta aquellas relaciones, interpretaciones, recomendaciones que los resultados obtenidos señalan en paralelo con otras investigaciones, antecedentes y teorías referidas al tema abordado. Los resultados que se obtuvo a lo largo de la investigación dejan grandes desafíos a nivel cognitivo, dado que es deber de todos los agentes educativos, innovar en los campos en los que se pueda mejorar las condiciones, adaptando el fenómeno de la globalización, puesto que es una realidad latente y revolucionaria.

Aspectos claves de la sociedad contemporánea y la interacción con el mundo que nos rodea pueden ser comprendidos a través de conceptos como el territorio, la educación y la globalización, entre otros, que son fundamentales para lograr que el país se sostenga en una realidad donde hay un marco de leyes que propenden al cuidado y conservación, que puede ser defendido, valorado y resguardado.

La globalización, al ser un fenómeno complejo que se ha aligerado en las últimas décadas dados los avances en comunicaciones, transporte, tecnologías y demás, ha hecho que se socave una brecha entre países, donde claramente se entra a abordar los términos como primero y tercer mundo, pues se evalúa el progreso de los países a nivel económico y de desarrollo humano. También se ven afectados a nivel político, cultural, social, económico y educativo; no obstante, no se puede dejar de lado aquellos beneficios que pueden causar, por ejemplo, que, a nivel económico se haya tenido un impacto directo en la vida de las personas, surgiendo trabajos nuevos que

han generado ingresos y han mejorado la calidad de vida de las personas; de igual forma, algunas otras han quedado sin trabajo, pues la tecnología ha reemplazado y movilizó la mano de obra del hombre.

El territorio, al ser un espacio valorado y construido por el hombre, no solo está conformado por la parte física, sino por aquellas tradiciones y la cultura que se ven enmarcadas en aquello que los pueblos cuidan. Así, la globalización en este punto tiene un quiebre con las comunidades, pues es acogida porque ha logrado romper las fronteras tradicionales y ampliado los límites de las interacciones humanas; los avances en las comunicaciones y el transporte han reducido las distancias físicas y han permitido un mayor movimiento de las personas, ocasionando migraciones y contacto con otras comunidades y culturas, generando diversidad en la sociedad y el conocimiento.

Gestar nuevos espacios ha hecho que surjan nuevos conocimientos y que sean desarrolladas más investigaciones, lo que ha permitido que, a nivel educativo, la globalización se plantee nuevos desafíos y oportunidades, así como los avances en tecnología han hecho que la forma como se accede a la información sea, por un lado, más fácil, pero también, han generado un número de información inservible, en un punto donde ya no se da nuevos conocimientos y, se ha entrado a la época de una generación que no lo produce y siente apatía. Muestra clara de este estancamiento es el notable avance que se miraba en años atrás a nivel cognoscitivo y la lentitud de creación en la actualidad.

Del mismo modo, se aprecia la desigualdad en el acceso a la educación: hay marginación y recursos limitados, enfrentando así las barreras que se presentan para poder acceder a oportunidades escolares; sumado a esto, el sistema educativo colombiano se ve afectado, al tener que adaptarse a las demandas que se le establece.

En resumen, la educación debe fomentar el pensamiento crítico, la creatividad, la innovación, la adaptación al cambio, generando habilidades y comprensión del espacio que se habita, donde se

cuide y se respeta todo aquello que hace parte del territorio, pues el avance no significa una destrucción de saberes ancestrales. Es así como los docentes y todos aquellos actores activos dentro de la sociedad están llamados a subsanar ese desconocimiento territorial y tejer la palabra frente a una sociedad que se ve sumergida en la globalización; comprender estas interconexiones es fundamental, abordando los desafíos actuales y trabajando hacia un futuro más equitativo y sostenible.

Conclusiones

La globalización es una realidad que ha venido a instalarse en todos los contextos de los seres humanos; por ende, se hace necesario obtener y sacar una ventaja de ella, y es el campo de la educación el que debe utilizar las herramientas que brinda el avance tecnológico e investigar teorías y conocimientos que puedan mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La educación necesita explorar y abrir campo a nuevos paradigmas; es tarea de los docentes poder analizar y criticar los acontecimientos que se despliegan a diario en el quehacer educativo, rescatando y valorando la diversidad de cada una de las personas con las que se trabaja, por lo cual también es imprescindible que se responsabilice a todos los personajes que hacen parte del proceso educativo, creando y designando grupos de investigación enfocados en las ciencias humanas, en indagar el campo de la historia, cultura, costumbres de la comunidad, del territorio donde se encuentra. Involucrarse de primera mano en la realidad de los estudiantes ofrece la posibilidad de tener un acercamiento con ellos, lo cual ayudará a mejorar su rendimiento y aprendizaje.

Los proyectos educativos institucionales deben ser regionalizados. Proyectos como PIEMSA, ponen sobre la mesa la importancia y demuestran la posibilidad de crear políticas, ideas, propuestas de acción autónomas, que sean elegidas y hechas por la comunidad, encaminadas a crear soluciones factibles a las problemáticas de la región, abordando la parte social, personal e interpersonal.

Referencias

- Bodemer, K. (1998). La globalización. Un concepto y sus problemas. *Nueva Sociedad* (156), 54-71.
- Costa, C., Palma, X. y Salgado, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la inteligencia emocional para la aplicación de la educación emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios Pedagógicos*, 47(1), 219-233. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052021000100219>
- Dewey, J. (1938). *Experience and education*. Kappa Delta Pi.
- García, J. y Pulgar, N. (2010). Globalización: aspectos políticos, económicos y sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, 16(4), 709-720. <https://doi.org/10.31876/rcs.v16i4.25538>
- Gulino, C. y Martinengo, M. (s.f.). Caminar, conocer, crear. Una propuesta para pensar el territorio con los aportes de Silvia Rivera Cusicanqui. <https://www.teseopress.com/dialogosfilosoficos/chapter/caminar-conocer-crear-una-propuesta-para-pensar-el/>
- Muñoz, O. G., Paz, D. M., Portilla, L. A., Rosero, M. L. y Villota, O. A. (2019). PIEMSA, Política Pública Innovadora Educativa Municipal para los Saberes y la Alternatividad. <https://www.calameo.com/read/00078741085ea1e53ac5d>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2016). *Panorama General. Informe sobre Desarrollo Humano 2016. Desarrollo Humano para Todos*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Romero, A. y Vera, M. A. (2009). El proceso de globalización y los retos del desarrollo humano. *Revista de Ciencias Sociales*, 15(3), 432-445. <https://doi.org/10.31876/rcs.v15i3.25456>
- Zuleta, E. (1985). *La educación, un campo de combate*. Entrevista con Hernán Suárez. *Revista Educación y Cultura de la Federación Colombiana de Educadores*, (4), 1-43.